CANCIÓN DE LA KHALSA

Canción de la Khalsa por M.S.S. Livtar Singh Khalsa
Muchos hablan de valentía. Hablar no puede darla.
Es ante la muerte que debemos vivirla.
Cuando las cosas se ponen difíciles y más oscuras, es cuando nos mantenemos firmes.
¡Hasta que caiga la última estrella, no cederemos ni un ápice!

Permanezcamos como la Khalsa, fuertes como el acero, firmes como la piedra.
Entreguemos nuestras vidas a Dios y al Gurú, mente y alma, aliento y huesos.

El Gurú Arjun dio su vida para defender lo correcto.
Fue quemado y torturado durante cinco largos días y noches.
Pudo haberlo detenido en cualquier momento, simplemente cediendo.
Su fuerza, un muro sólido, ¡nunca cedió ni un ápice!

Hijos de la Khalsa, recuerden a los que murieron.
Se mantuvieron firmes hasta su último aliento,
para que nosotros, los que vivimos ahora, podamos vivir vidas libres.

Una princesa no es real ni por su nacimiento ni por su sangre. Pero si el hogar de su familia es Anandpur Sahib,
caminará con tal gracia y fuerza que el mundo se inclinará reverencialmente.
¡Hasta que las montañas caigan, no cederá ni un ápice!

Hijas de la Khalsa, en su fuerza reside nuestro futuro.
Concedan a nuestros hijos mentes intrépidas para que vean el mundo a través de los ojos del Gurú.

Baisakhi, éramos miles, pero solo cinco tuvieron el coraje de morir.
Entonces, un hombre valiente, una espada reluciente, nos convirtió a todos en leones.
Y ahora vivimos Su Legado, para morir antes de caer.

Y como los cinco que respondieron al llamado, no podemos volver atrás.

Permanezcamos como la Khalsa, fuertes como el acero, firmes como la piedra.
Entreguemos nuestras vidas a Dios y al Gurú, mente y alma, aliento y huesos.

El Décimo Gurú dio incluso a Sus Hijos para dar vida a la Khalsa.
Sus Palabras se yerguen como montañas, contra los vientos del tiempo,
que la Khalsa gobernará el mundo, todo estará a salvo en su seno.
Pero si la Khalsa cae, ¡no habrá mundo!

Permanezcamos como la Khalsa, fuertes como el acero, firmes como la piedra.
Entreguemos nuestras vidas a Dios y al Gurú, mente y alma, aliento y huesos.

Muchos hablan de valentía. Las palabras no la dan.
Es ante la muerte que debemos vivirla.
Cuando las cosas se ponen difíciles y más oscuras, es cuando nos mantenemos más firmes.
¡Hasta que caiga la última estrella, no cederemos ni un ápice!

Mantente firme como la Khalsa, fuerte como el acero, firme como la piedra.
Entreguemos nuestras vidas a Dios y al Gurú, mente y alma, aliento y hueso.

Hijos de la Khalsa, recuerden a los que murieron.
Se mantuvieron firmes hasta su último aliento, para que quienes vivimos ahora podamos vivir vidas libres.

Hijas de la Khalsa, en su fuerza reside nuestro futuro.
Concedan a nuestros hijos mentes intrépidas para que vean el mundo a través de los ojos del Gurú.

Manténganse firme como la Khalsa, fuerte como el acero, firme como la piedra.
Entreguemos nuestras vidas a Dios y al Gurú, mente y alma, aliento y hueso.
Mente y alma son solo suyas.

Traducido con asistencia de IA